

la cuestión esencial de la lucha contra la violencia y contra todo aquello que encierra, en nuestro mundo ya globalizado, la expresión ‘chivo expiatorio’. La presente obra nos urge a que, más allá de disquisiciones académicas, acometamos esta reflexión de tan vital importancia y nos sumemos decididamente a dicha lucha en un frente común.

Bosco Corrales

CANTOS APARICIO, M., *El problema de la revelación de Dios desde una filosofía primera en X. Zubiri. Fundamentación, índole y maximidad* (Ediciones Universidad San Dámaso, D Th 15, Madrid 2014). 770 pp. ISBN: 978-84-15027-63-8

El presente libro es la disertación de doctorado en Teología del profesor Marcos Cantos Aparicio de la facultad de Teología y del Instituto Superior de Ciencias Religiosas de la Universidad San Dámaso de Madrid. El libro está encabezado por una “Presentación” (pp. 14-19) que firma J. M^a. Prades López, bajo cuya dirección escribié esta tesis doctoral.

El libro da comienzo con una “Introducción” (pp. 21-38) en donde se da cuenta del tema objeto de la investigación, de la metodología a emplear y de la estructura de la misma. Tras la misma, el lector encuentra un amplio “Preámbulo. Zubiri o la búsqueda de un saber unitario e integral de ‘la’ realidad” (pp. 39-107) en el que se da noticia de la vida del filósofo español, de las distintas etapas de su trayectoria intelectual, de cómo aparece en éstas el problema de Dios y, por último, de la distinción, en la unidad, de su pensamiento entre filosofía primera, filosofía de lo teologal y lo que ya propiamente es teología.

Tras estos primeros compases, dan comienzo las dos partes en que queda dividida la investigación. La primera de ellas “Fundamentación de la revelación” (pp. 111-434), para el conocedor de la filosofía de Zubiri, tal vez pueda resultar prolija, sin embargo, además de fundamentar la segunda, para quien no esté familiarizado con el autor tratado, puede tener un carácter propedéutico. La segunda parte “Índole y máximidad de la revelación” (pp. 437-701) corona la anterior y se centra en el tema objeto de investigación. Cada una de las partes está dividida en cuatro capítulos que terminan con sendas síntesis conclusivas.

La primera parte, la más extensa de las dos, presenta la fundamentación filosófica de Zubiri de una posible revelación. No se trata de una síntesis de toda la filosofía del pensador donostiarra, sino solamente de aquellos aspectos necesarios para el objetivo que persigue la investigación.

El primero de los cuatro capítulos en que queda articulada esta primera parte “La constitutiva apertura del hombre a la ultimidad de lo real en, desde y por su inexorable instalación en ‘la’ realidad” (pp. 111-202) tiene por finalidad presentar el acto radical de intelección, la aprehensión primordial de realidad, dando especial cuenta de lo que entiende Zubiri por actualidad. Asimismo, se hace una exposición somera de lo que sea realidad así como de la instalación del hombre en la misma. Visto lo cual se trata de la religación como un momento constitutivo del hombre y de cómo éste se encuentra vertido hacia la realidad-fundamento.

A continuación, el segundo capítulo “Análisis de la realidad humana en su tensión hacia el fundamento, desde el logos teologal” (pp. 203-281) da un paso más, pues trata no del acto radical de intelección, sino del logos, es decir, no de la intelección primordial de realidad, sino de lo que la cosa real sea “en realidad”. Visto lo cual se verá qué sea el hombre desde dos perspectivas distintas. En primer lugar, desde un punto de vista quiditativo y, en segundo lugar, desde un punto de vista dinámico, cómo da de sí esa realidad que es el hombre, lo cual será ocasión para tratar de la experiencia teologal.

El tercer capítulo lleva por título “La marcha racional y razonable hacia el Dios accesible, manifiesto y accedido (I): momento demostrativo” (pp. 281-331). Después de haber visto la aprehensión primordial de realidad, en torno a la cual giró el primer capítulo, y el logos sentiente, centro del segundo, es llegado el momento de poner la atención no en la intelección de la realidad o de lo que lo real sea en realidad, sino en la razón, es decir, en la intelección de lo que sea en la realidad. Estamos por tanto ante una intelección inquiriente, en búsqueda, que no sólo va a ser el eje de este capítulo, sino también del siguiente. En el presente, tras ver brevemente la crítica de Zubiri a las pruebas clásicas de la existencia de Dios, es el momento no de quedarse en la constatación de la presencia del problema de Dios en el hombre, sino de hallar a Dios en tanto que Dios.

El cuarto capítulo, como su mismo título indica, “La marcha racional y razonable hacia el Dios accesible, manifiesto y accedido (II): momento experiencial y fe” (pp. 333-434), sigue la estela marcada por el anterior. Es el momento de ver si el hombre puede acceder a Dios y qué papel tiene, si es que tiene alguno, la fe en la razón, para, desde ahí, ver la razonabilidad o no de una entrega por medio de fe (no sobrenatural) a un Dios incoadadamente manifiesto. El capítulo se concluye con una visión del agnosticismo, indiferentismo y ateísmo.

Una vez tratado lo anterior, están sentadas las bases para afrontar lo central del estudio. La segunda parte, con sus correspondientes cuatro capítulos, versará sobre qué entiende Zubiri por revelación, el papel de la religión en la misma y, por último, la revelación cristiana. Desde lo visto especialmente en el cuarto capítulo, se examina también la razonabilidad de la fe en Cristo.

En el quinto capítulo y primero de la segunda parte, “Índole de la revelación” (pp. 437-495), en escasas seis páginas se hace un muy breve recorrido, sobre la categoría revelación por la historia de la teología y por el Magisterio eclesial. Dado

que se trata del tema central de la tesis y que ésta lo es en teología, se antoja que no hubiera estado de más haberle dedicado más espacio y que, como contraste, hubiera jugado un mayor papel en el conjunto. Visto lo cual, se tratan los rasgos fundamentales de la manifestación divina, tratando tanto lo que se conoce clásicamente como revelación natural como la posibilidad de la sobrenatural. Pienso que buena parte de este capítulo tal vez podría haber ido al final del libro y, una vez visto lo que se trata en los siguientes, haber concluido con éste completándolo con lo alcanzado en los que ahora son últimos y contrastando el resultado final con las principales corrientes teológicas y con el Magisterio.

El segundo capítulo de esta parte, sexto del conjunto, “Revelación, religión y religiones” (pp. 497-544) se centra en el hecho religioso. Tras el examen de qué entienda Zubiri por religión, el capítulo se cierra tratando muy brevemente de la revelación en las religiones, lo cual puede resultarle a más de un lector merecedor de un tratamiento más amplio y con mayor explicitud de las cuestiones que rodean el problema. Aunque Zubiri descarte que haya una revelación sobrenatural común y universal, sin embargo, sí habría revelación en toda religión, pero ésta sería, digamos, mediata, por cuanto se daría por darse en cada hombre:

Estando siempre Dios personalmente presente y manifiesto en todo hombre en tanto que religado, y al plasmarse ésta, optativamente, en religión, estas religiones serán, en una forma u otra, en mayor o menor conformidad, plasmación de esa primaria manifestación o palpación divina (p. 544).

Los dos últimos capítulos se van a centrar en el cristianismo. Así, el séptimo, “Cristo, ‘maximidad’ de la revelación de Dios” (pp. 545-615) tratará de la identidad y obra de Jesús, así como de su credibilidad y del acceso a Dios en y por Cristo. Sobre el paso que se da, aclara el autor:

No vamos a encontrar en Zubiri una suerte de cristianismo filosófico [...]. Estamos aquí ante una cristología fundamental elaborada dentro del marco metafísico-teológico, esto es, dentro del horizonte (y de bastantes categorías) de la filosofía primera y de la filosofía de lo teológico (p. 545).

En el octavo y postrer capítulo, “El Cristo revelante ‘en’ el cristianismo, ‘en’ la Iglesia y ‘en’ las demás religiones” (pp. 617-701) aparece todo lo relacionado con la Iglesia y el cristianismo, por un lado; se ven por ello cuestiones como el fundamento de la Escritura y Tradición, así como la historia de los dogmas, en Cristo. Por otro, también la relación de Cristo con las demás religiones.

Además de con un nutrida “Bibliografía” (pp. 727-756) y un “Índice onomástico” (pp. 757-761), se da término al libro con una “Conclusión General” (pp. 703-726).

El estudio está realizado con un rigor digno de ser reseñado. Sin embargo, acaso abarque muchas cuestiones por lo que la visión, siendo amplia, sin embargo puede resultar de insuficiente profundidad en algunos momentos importantes. Así, por ejem-

plo, además de algunos puntos ya indicados, al llamado problema del sobrenatural, en mi opinión la cuestión axial en torno a la cual gira el planteamiento de Zubiri sobre la religación, las religiones y el cristianismo, apenas se le dedican ocho páginas. Por otra parte, en las cuestiones fronterizas entre lo natural y sobrenatural, entre lo cristiano y lo que no lo es, siempre queda la impresión de que habría que haber zanjado más a fondo la cuestión. Es significativo a este respecto, por ejemplo, lo siguiente:

Dando un paso más, en un curso oral de 1965 dirá Zubiri –a nuestro juicio, siendo algo audaz– que Dios ha depositado en el seno de cada religión las “gracias necesarias y suficientes” para poder acceder de modo real y efectivo a Él al Dios uno y Trino, por medio de Cristo (p. 695).

Tal vez habría sido necesario haberle dedicado algo más que una nota a pie de página para aclarar la cuestión, por la importancia que en sí misma tiene, como por la repercusión en la interpretación del carácter de la revelación en otras religiones.

Por la seriedad del trabajo realizado, sería deseable que dedicara el autor su investigación a profundizar en algunas de las cuestiones tratadas. Para ello, podrá contar con una fuente que hasta el momento de la publicación de la tesis no había visto aún la luz, el curso “El problema teológico del hombre: Dios, religión, cristianismo” de 1971, que fue la única vez que trató Zubiri de forma conjunta lo referente a la religación, las religiones y el cristianismo.

Estamos ante un libro que augura una fecunda vida de investigación.

Alfonso García Nuño

MORGA, C., *Ser sacerdote* (Palabra; Madrid 2015). 157 pp. ISBN 978-84-9061-188-3

El autor, actual Arzobispo coadjutor de Mérida-Badajoz, tiene a sus espaldas una amplia experiencia en el campo sacerdotal: veintisiete años de trabajo en el congregación del Clero, además del ejercicio del ministerio en su diócesis, en Argentina y en la propia Roma. El libro, que puede considerarse como fruto de todo ello, se divide en diez capítulos con desigual amplitud, de acuerdo con el tema tratado. Se lleva la palma el primero, que aborda la cuestión de la identidad del sacerdote.